

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIALES: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

En EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, lunes 3 de Abril de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.414

SANTO DE HOY

San Cipriano y San Pancracio, mártires, y San Benito de Palermo.

De mañana.—San Isidoro, arzobispo de Sevilla.

Confección de los presupuestos

La prensa independiente y que no tiene por fin exclusivo ni el triunfo de nombres determinados ni siquiera la preponderancia de partido alguno, sino que ansia únicamente el bien del país, débase a quien quiera, debe llamar la atención sobre la corruptela tradicional que preside constantemente la confección de los presupuestos.

Nosotros, que somos de los pocos periódicos—¿por qué no decirlo?—que atienden con exclusivo celo los intereses de los contribuyentes, tenemos obligación y debemos procurar que la opinión sana del país no se extravíe por quienes tienen empeño en presentar lo blanco, negro, y lo negro, blanco.

En la confección de los presupuestos hay que considerar dos cosas: la cuestión de Hacienda, en primer lugar; por lo mismo que es compleja y que a ella afluyen o de ella se derivan todas las demás y todos los intereses, es natural y esencialmente difícil, requiere pausa y meditado estudio, no puede resolverse por opiniones o juicios que precipitadamente se formen y menos por impresiones halagadoras o deseos plausibles; necesita consulta con personas o funcionarios de experiencia; informe de todos y cada uno de los diferentes ramos que constituyen la pública administración y en su consecuencia, aunque el señor Gamazo haya hecho sobre ella estudios y hasta formado planes, no debe ponerles en práctica sin aquilatarlos en aquellas piedras de toque que justifiquen su calidad y garanticen su resultado.

Esto es lo serio y lo formal y lo conveniente, que las graves cuestiones no se resuelven en dos minutos, ni por un solo juicio u opinión personal. Precisamente el mayor de los males de España y lo que más ha comprometido su riqueza, es ese afán immoderado que han tenido casi todos los Ministros de seducirse por la pueril vanagloria de legislar instantáneamente y llevando a la práctica del mundo los ensueños de sus meditaciones o las locuras de sus buenos, pero inconvenientes, deseos.

En segundo lugar, hay que tener presente que la cuestión de Hacienda no la resuelve solo el Ministro del ramo, sino que necesita el concurso de todos los demás individuos del gabinete. Si estos no organizan los respectivos servicios que les están encomendados, del modo conveniente que permitan la disminución de gastos, el Sr. Gamazo no tendrá más remedio que pagar los de cada Mi-

nisterio y como su misión no es fabricar dinero, ni dejar indotadas o sin satisfacer las obligaciones de los demás Ministros, de estos tiene que venir la base, que el de Hacienda ampliará, buscando el modo que con menos sacrificios sean mayores los recursos y fomentando la riqueza pública para que a mayor capital imponible, sea menor la cuota contributiva o tanto por 100 impuesto.

No hay que pedir solo al Sr. Gamazo; hay que pedir a todos los Ministros y todos ellos están en la misma obligación de atender a los clamores de la clase contribuyente, ayudando a su colega el de Hacienda, y facilitándole el camino de verificarlo, lejos de pretender que lo haga solo. Esto sería verdaderamente un absurdo; y como el país conviene que no se gaste el dinero en balde, tiene derecho a exigir que la confección de los presupuestos sea una verdad y no una farsa convencional para ocultar el desbarajuste económico que nos arruina.

La crisis francesa

El telégrafo nos da la noticia de que está altamente comprometida la situación política en Francia, con motivo de lo ocurrido en la Cámara de diputados al discutirse el presupuesto modificado por el Senado, en lo referente al impuesto sobre las bebidas.

La Cámara de diputados se oponía a lo propuesto por el Senado, pidiéndose por algunos que se devolviesen al Senado los presupuestos. Ante este conflicto, entre ambas Cámaras el Gobierno tenía que oponerse dando lugar al escándalo que se produjo, pidiéndose por unos la disolución de la Cámara, y por otros la remisión al Senado de los proyectos, resultando de todo la dimisión en masa del ministerio.

En la sesión celebrada en la Cámara de diputados, M. Lockroy ha manifestado que la comisión de presupuestos ha decidido sostener el presupuesto conforme fué aprobado por dicha Cámara. M. Tirard ha hecho notar que esta ha sido la primera vez que se ha propuesto enviar al Senado el presupuesto total, habiendo respondido M. Lockroy que la Cámara discutirá todos los artículos sobre los cuales existe desacuerdo con el Senado. M. Tirard dice que el Senado no ha desestimado sistemáticamente las reformas o insiste en la necesidad de votar inmediatamente el presupuesto.

La Cámara resuelve pasar a la discusión del articulado del presupuesto y rechaza la mayoría de las modificaciones introducidas en diferentes capítulos por el Senado.

Varios diputados piden que se mantenga lo acordado, incluyendo en el presupuesto el nuevo régimen sobre las bebidas alcohólicas; M. Tirard, ministro de Hacienda, insiste en que deben tratarse separadamente ambos asuntos, a fin de evitar el sistema de las duodécimas partes provisionales.

El presidente del Consejo de ministros Mr. Ribot, apoya los argumentos hechos por el ministro de Hacienda y hace resaltar la necesidad política de llegarse a un acuerdo con el Senado.

La Cámara, no obstante, rechaza dicha separación por 247 votos contra 242. Al conocerse esta votación, que implica una nueva derrota para el Gobierno, no hay quien no considere inminente una crisis ministerial.

Mr. Ribot manifiesta que, en vista de la votación y de la reiterada negativa del Senado a introducir la reforma sobre las bebidas en el presupuesto, es necesario aplazar la discusión de éste, y propone a la Cámara que vuelva a reunirse para comunicarle la decisión del

gobierno. La Cámara acuerda reunirse a las nueve de la noche, levantándose la sesión en medio de agitación vivísima.

Circula el rumor de que el gabinete propondrá la concesión de los duodécimas provisionales y presentará su dimisión al presidente de la república.

La votación de la Cámara opuesta a la separación del nuevo régimen sobre las bebidas alcohólicas y el presupuesto general, ha producido viva emoción en el Senado. Muchos senadores censuran duramente el acto del otro cuerpo colegislador y hacen recaer sobre el mismo todas las consecuencias del conflicto.

Después de una reunión celebrada por los ministros en uno de los despachos de la Cámara, se han dirigido al palacio del Eliseo.

A consecuencia de la derrota sufrida, el gobierno, los ministros todos han presentado la dimisión de sus cargos al presidente de la república.

Se reunirán de nuevo el Senado y la Cámara de los Diputados, de cuyos cuerpos reclamará Mr. Tirard la concesión de los duodécimas provisionales del presupuesto.

En todos los círculos políticos es objeto de vivos comentarios el resultado de la sesión.

La Cámara de diputados reanuda la sesión a las nueve de la noche en medio de una animación extraordinaria.

El Sr. Tirard declaró que el ministerio dimisionario seguía encargado internamente del despacho de los asuntos pendientes y que en su consecuencia presentaba en la Cámara el proyecto de dos nuevas duodécimas provisionales del presupuesto.

La Cámara acordó que dicho proyecto pasase a la comisión de presupuestos, suspendiéndose la sesión.

Una hora después se da cuenta del informe del Sr. Lockroy, concediendo solamente una duodécima provisional, el cual es aprobado por 504 votos contra 5.

El presidente de la Cámara Sr. Casimiro Perier se niega a leer la proposición del Sr. Letellier pidiendo la disolución de la Cámara por considerarla anticonstitucional.

Se suspende nuevamente la sesión hasta que el Senado remita aprobado el proyecto de la duodécima provisional.

Se asegura que la Cámara ha aprobado la concesión de una duodécima solamente con el objeto de reservarse su libertad de acción ante el nuevo gabinete.

El Senado aprobó el proyecto de una duodécima provisional y aplazó sus sesiones.

La Cámara de diputados acordó igualmente que la próxima sesión se celebrará el martes.

Todos los periódicos dedican preferente atención a los debates en la Cámara de diputados y prevén que el Sr. Carnot ha de tropezar con grandes dificultades para la constitución del nuevo gabinete.

En los círculos políticos más caracterizados se considera seguro que el señor Carnot, para la resolución de la crisis, llamará a hombres completamente nuevos.

Solo de esta suerte entienden que el gobierno que se forme tendrá mayor fuerza para sí, como es probable, el Sr. Carnot cree llegado el momento de pedir la disolución de la Cámara y proceder a nuevas elecciones dentro de cinco o seis semanas.

La crisis parlamentaria porque atraviesa Francia ofrece particular interés para España.

A no sobrevenir el conflicto entre el Senado y la Cámara se hubiera aprobado el proyecto relativo a las bebidas alcohólicas. Gracias a mismo, el fraude considerable que se está haciendo en la cuestión de los vinos, hubiera cesado, y seguramente los vinos naturales españoles, a pesar de las nuevas tarifas, podrían contar con el mercado francés; pero con el actual estado de cosas la importación procedente de España de dichos caldos sufrirá enormes perjuicios, pues todavía son grandes las existencias en nuestros depósitos.

El presidente de la República Mr. Carnot, celebró varias conferencias con los presidentes de las Cámaras.

Mr. Challemeil Lacour declaró que sería posible una inteligencia entre el Senado y la Cá-

mara, lo cual conjuraría el pendiente conflicto parlamentario, dependiendo esto principalmente de la confianza que inspirara el nuevo gobierno.

El jefe del Estado consultó después, de una manera incidental, a Mr. Challemeil sobre la proposición de la disolución de la Cámara, contestando el presidente del Senado, con ciertas reservas, que no creía existiera en la alta Cámara mayoría favorable a la disolución.

La conferencia del presidente de la república con Mr. Casimiro Perier, ha versado principalmente sobre la significación de la votación verificada en la sesión del Senado.

Mr. Perier dijo que el deseo principal de la Cámara era la pronta solución de la crisis ministerial, y que tampoco creía existiese en el Senado mayoría compacta que deseara la disolución, aunque no dejaba de reconocer que la idea iba ganando partidarios, dependiendo todo de como fuera recibido el nuevo gabinete.

El presidente de la Cámara de diputados estuvo conforme con la opinión de Mr. Challemeil, teniendo esperanzas de una inteligencia entre ambas Cámaras en la cuestión del presupuesto.

Al hablar de la crisis, Perier no hizo ninguna indicación personal.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Ya se van despejando incógnitas.

Ahí va una, tomada de *El Resumen*:

«Se dijo ayer entre la gente de negocios y en los centros donde suelen reunirse los banqueros, que en el Mensaje consignaría el gobierno su propósito de hacer un empréstito para consolidar la Deuda flotante y reforzar el presupuesto de obras públicas con este ingreso extraordinario.

Los que daban como cierta esta noticia, decían que la cantidad del préstamo sería de 500 millones.»

¿Qué afición a los empréstitos.

Hay quien trata de disculparla diciendo que el de que se anuncia no recargará los gastos de la Deuda, pues la que se trata de consolidar devenga, sobre poco más o menos, los mismos intereses que pueda devengar el empréstito en proyecto.

Pero... como de los 278 millones a que asciende la deuda flotante del Tesoro 165 sólo devengan 3 por 100 de interés y el resto el 5, para no aumentar los gastos de la Deuda sería necesario que el Gobierno actual encontrase dinero al mismo 3 por 100 para los expresados 165 millones, lo cual no hay nadie que pueda suponer, ó al 4 por 100 por la cifra total, que no es menos imposible.

Luego... ¿quién puede dudar que se persiga un negocio?

Esa, y no otra cosa, es la verdadera incógnita.

Los labradores que vienen contribuyendo al sostenimiento de las cargas del Estado, en relación con la fortuna de que disponen, opinan que sería una medida muy equitativa el alterar los tipos de tributación, teniendo en cuenta lo mucho que ha perdido el valor de la propiedad rústica y urbana de algunos años a esta parte, y por lo tanto, la baja proporcionada de las rentas.

El mayor ingreso que proporcione el descubrimiento de la riqueza agrícola, podía facilitar esta medida reparadora.

El triunfo, verdaderamente lamentable, que los republicanos alcanzaron en las elecciones últimas en la capital de la monarquía, escuece todavía mucho al Gobierno.

Como se demuestra por el siguiente recorte de un diario ministerial:

«El Sr. Sagasta ha declarado hoy que tendría satisfacción en que pudieran aplazarse las elecciones municipales, porque considera que el país no está en disposición de resistir en tan poco tiempo tres elecciones generales.

Gana terreno la idea de luchar unidos en las elecciones municipales, las fuerzas monárquicas, para contrarrestar con ventaja la coalición republicana.»

«Siempre ha de servir de pantalla el país!

Las elecciones municipales no se aplazan porque el país no esté en disposición de resistir en tan poco tiempo tres elecciones generales, que esto interesa poco a los políticos, sino por el temor a perderlas.

Pero aunque el Gobierno quisiera aplazarlas, falta que pueda hacerlo, porque habian de acordarlo las Cortes; y probablemente el Congreso no se constituirá a tiempo de modificar la ley municipal antes de la fecha en que deberá cumplirse.

Los obreros agrícolas siguen en muy lastimosa situación, a consecuencia de la falta de trabajo. Esto es causa de que la emigración aumente en algunos puntos. Las tristes experiencias recogidas por los que han regresado de las repúblicas sudamericanas no bastan a disuadir a ciertas familias de aventuras que tan funestos resultados vienen acarreado a los que dan crédito a las mentidas venturas y prosperidades que pregonan los agentes de las Sociedades de emigración.

Mal estamos aquí, pero no están mejor en el Sud América. A la crisis económica, que es allí más profunda que en España, hay que agregar las sublevaciones y motines que todas las semanas tienen lugar.

No se olviden nuestros compatriotas del adagio:

«A tu tierra, grulla...»

La minoría republicana se propone iniciar una campaña de moralidad administrativa.

Y al efecto, según dice un diario:

«Parece que tiene resuelto plantear en el Congreso un amplio debate, sobre el famoso asunto del Canal del Ebro, que de modo tan contrario a las leyes resolvió el Sr. Linares Rivas, siendo ministro de Fomento.

Se encargará de plantear ese debate el señor Azcarate.

Los republicanos quieren que en ese asunto se haga luz y se depuren responsabilidades y se les exijan a los que hayan incurrido en ellas.»

Malo es que los republicanos quieran quitar de la frente de los monárquicos el fango que las cubre.

Pero mejor sería que no hubiera fango que quitar.

En materia de moralidad política y administrativa no debe haber republicanos ni monárquicos.

Sino gentes honradas.

Por si se había olvidado, recuerda *La Epoca* que con la apertura de Cortes están a punto de conocerse todas las novedades que han de introducirse en nuestro régimen civil, militar eclesiástico y económico, y preocupan a muchas gentes ciertas incógnitas, que no tardarán en descubrirse.

Y añade:

«Presentará el Sr. López Domínguez su proyecto de reforma constitucional?

«Impondrá el Sr. Gamazo la contribución sobre los intereses de los valores del Estado?

Ambas cosas se han sostenido, por los dos hombres públicos de que se trata, de un modo enérgico y terminante.

La revisión constitucional fué la bandera política del actual ministro de la Guerra.

La igualdad indispensable en los impuestos para toda clase de rentas, fué el tema principal de los discursos económicos del ministro de Hacienda.

«Habrá variado?»

De sabios es mudar de opinion.

¿Y quién duda que los políticos españoles son menos verdaderos sabios?

LA CONTABILIDAD DEL ESTADO

Dada la trascendencia que envuelve, publicamos íntegro, como reclama su importancia, el Real decreto en que se reforma

el sistema y los procedimientos para llevar las cuentas del Estado.

He aquí el texto de la resolución:

Exposición

SEÑORA: Entre los servicios de la Administración de la Hacienda que reclaman preferente atención, figura el de la contabilidad, llamado por su naturaleza especial a poner de manifiesto los resultados de la gestión administrativa en cada una de las rentas públicas, al propio tiempo que evidencia sus defectos y establece la base de las reformas indispensables. Prueba evidente de esta afirmación es el interés con que los Gobiernos todos, de algún tiempo a esta parte, han consagrado su atención a este servicio, introduciendo en él mejoras evidentes y procurando que se realice al compás de los hechos que está llamado a recoger y revelar.

Desde la información practicada en virtud del Real decreto de 12 de Febrero de 1884, sobre las causas del retraso experimentado en la rendición de cuentas generales del Estado, puede decirse que, sin interrupción, mis dignos antecesores han procurado por distintos medios normalizar una situación cuya persistencia es origen de graves males, y raros han sido los que no han encaminado sus iniciativas hacia una reforma en la contabilidad, que tan hondamente afecta a la marcha regular de la Administración.

Más de cuanto pudiera decirse en este asunto, dicen aquella información y los proyectos de ley sometidos a la deliberación de las Cortes en 1887, 1889 y 1891.

La contabilidad del Estado ha realizado en efecto un verdadero y visible progreso, al punto que el país puede apreciar mensualmente la gestión económica del Gobierno y abarcarla en toda su extensión al terminar el ejercicio de cada presupuesto.

Pero no basta. El sistema general de contabilidad empleado hasta hoy en el servicio del Estado es deficiente y apenas tiene otra garantía que el hábito y experiencia práctica de los funcionarios en cuyas manos se encomienda; de aquí que, rota la tradición, fácil de romper por muchas circunstancias, la perturbación se produce y como consecuencia inmediata sobreviene el retraso lamentado por todos.

El sistema de partida doble, generalizado en todas partes, no ha tenido en las oficinas de Hacienda el desarrollo que era de presumir; y no es seguramente por ineficacia del sistema ni por falta de criterio para establecerle, como lo demuestran los resultados obtenidos en la Intervención general de la Administración del Estado, en la Contaduría de la Deuda pública, en la Intervención central de Hacienda y recientemente en las ordenaciones de pagos por obligaciones de los ministerios.

La causa de no haberse generalizado se halla en el movimiento constante de los empleados, en la falta de un personal idóneo, tan numeroso, como numerosas son las oficinas que exige nuestro sistema tributario; a quien poder confiar, en un momento determinado, el cambio de un sistema arraigado con el tiempo, por otro más perfecto, aunque a primera vista más complicado.

La reforma en el sistema y en los procedimientos para llevar las cuentas con exactitud, claridad y sencillez, se impone por la conveniencia indisputable de la unificación, por el retraso, cada día mayor, en la formación de las cuentas generales, y en el fallo de las parciales que rinden los diversos agentes de la Administración.

Pugna además el sistema actual, con el empleado en otros estados cultos, porque todos ellos, con más o menos modificaciones, obedecen a principios científicos inalterables, que son garantía de la verdad de las operaciones al propio tiempo que de la estabilidad del procedimiento.

No cabe aquí la crítica de la partida doble, ni la refutación de aquellas opiniones que la consideran de difícil aplicación a la contabilidad del Estado; baste afirmar que, si en efecto, la multiplicidad y variedad de operaciones a que esta contabilidad se presta, exige explicaciones precisas que marquen norma de conducta en cada caso, ni éstas alteran el principio fundamental del sistema, ni han de omitirse, desde otro punto de vista, cuantas sean necesarias en instrucciones, reglamentos, formularios y modelos.

No puede, pues, hallar obstáculo la reforma en pequeñas dificultades que en distintos pueblos y entre nosotros mismos han sido repetidamente vencidas.

Sin duda es vana pretensión la de hallar funcionarios idóneos por módicas y aun mezquinas retribuciones, y en ella habría de caer el Gobierno de V. M. si pretendiese colocar al servicio del Estado personas entendidas en contabilidad, cuya posesión se disputan las Sociedades y particulares, ofreciéndoles el modesto sueldo de 1.500 pesetas a que actualmente podrían aspirar, según la ley de 21 de Julio de 1876, y aun el de 3.000 pesetas, que como de sueldo de entrada se otorga a los poseedores de títulos profesionales, universitarios o de enseñanza superior.

Por esta razón ha considerado que para que sus proyectos obtengan el éxito que desea, y necesitando, como necesita, la cooperación de personas que reúnan determinados requisitos,

es indispensable la creación de un cuerpo pericial, en el cual solo ingresen aquellas personas con condiciones probadas en pública oposición, ante un Tribunal competente.

Claro es que la oposición trae consigo la estabilidad de los que por este medio obtengan destino; pero tal circunstancia, juntamente con la de poder adquirir desde luego sueldos más elevados, es segura garantía de que el Estado adquirirá para sí en breve término funcionarios de reconocida aptitud, que respondan convenientemente a las exigencias del servicio.

Para llevar a cabo sus propósitos podría el Gobierno considerarse autorizado por la base 9.ª de la ley de 27 de Diciembre de 1878, porque ésta establece la constitución de un cuerpo de empleados especiales para los cargos de jefes de Intervención y tenedores de libros, y claro es que al hablar de empleados especiales, se sobreentiende que por lo menos para la constitución del nuevo cuerpo dejaba en suspenso los efectos de la ley de 1876, sin perjuicio de que para los ascensos sirvieran de norma los preceptos consignados en la misma; pero atento principalmente al respeto debido a toda ley, solicito para este fin una nueva autorización de las Cortes.

Al propio tiempo considera que esta reforma debe hallarse planteada a la fecha de comenzar a regir los nuevos presupuestos, y es indispensable para conseguirlo adoptar aquellas medidas preparatorias que mejor respondan a los resultados apetecidos. Desde este punto de vista juzga el Gobierno de V. M. que conviene convocar inmediatamente las oposiciones, si no de todos los individuos que hayan de formar el cuerpo con arreglo a las nuevas plantillas, por lo menos de aquellos que han de dirigir los servicios de cuenta y razón en las diversas oficinas del Estado, ó sea de los tenedores de libros, los cuales podrán comenzar los trabajos de preparación de los servicios de suerte que, al completarse el personal en los primeros días del año económico, todo esté dispuesto para el éxito de la importante reforma que se acomete.

De esta manera la única que concilia todos los intereses, juzga el Gobierno que da satisfacción, al propio tiempo que a la ley, a la necesidad de reorganizar un servicio que debe figurar entre los más importantes del Estado.

Fundado en estas consideraciones, de acuerdo con el Consejo de ministros, tengo la honra de someter a la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 28 de Marzo de 1893.

SEÑORA

A. L. R. P. de V. M.,

Germán Gamazo.

REAL DECRETO

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros; en nombre de mi augusto hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La contabilidad del Estado se llevará por el sistema de partida doble.

Art. 2.º Se crea un cuerpo pericial de contabilidad del Estado, cuyas plazas serán cubiertas por medio de oposición pública.

Art. 3.º Sin perjuicio de proceder cuando el Gobierno lo estime conveniente a la convocatoria total del cuerpo, ábrese desde luego para la provisión de los siguientes cargos de tenedores de libros:

Cuatro de jefes de Negociado de primera clase para las ordenaciones de pagos por obligaciones de los ministerios de Gracia y Justicia, Gobernación, Fomento y Hacienda.

Ocho de jefes de Negociado de segunda clase para las intervenciones de Hacienda de las provincias de primera clase.

Ocho de jefes de Negociado de tercera clase para las intervenciones de provincias de segunda clase.

Veintinueve de oficiales de primera clase, para las intervenciones de provincias de tercera clase, con exclusión de las Vascongadas y Navarra.

Estas oposiciones comenzarán en 1.º de Junio próximo, y tendrán lugar en el local que ocupa la Intervención general de la Administración del Estado.

Art. 4.º Se aprueba el adjunto Reglamento orgánico del Cuerpo, que regirá con carácter provisional hasta que, oído el Consejo de Estado, se dicte el definitivo; y el especial porque ha de regirse el Tribunal de oposiciones.

Dado en Palacio a veintiocho de Marzo de mil ochocientos noventa y tres.

MARÍA CRISTINA

El ministro de Hacienda.

Germán Gamazo

NOTICIAS POLITICAS

La designación de personas para las mesas de las Cámaras y para las comisiones, no es definitiva todavía, pues los ministros acordaron dejar al presidente libertad para los nombramientos, los cuales serán casi seguramente los que en otro lugar anunciaremos. Los secretarios del Senado, serán los seño-

res marqués de Cervera, Tuñón y otro cuyo nombre no han dicho aún los ministros.

La designación de presidentes de las comisiones no se harán hasta que el Sr. Sagasta hable con los exministros que han de ser designados.

Todos estos nombramientos y la combinación de senadores vitalicios se harán, seguramente, en el Consejo de ministros que se celebrará esta tarde.

En el último Consejo leyó el Sr. Sagasta a sus compañeros una lista de 25 pretendientes a Gobiernos de provincia.

Habo de argüir el Sr. González que no había vacante alguna, pues dos que aparecían como probables por haber manifestado los que las disfrutaban que no volvían a encargarse del mando de sus respectivas provincias, lo habían pensado mejor y no limitan.

El Sr. Sagasta entregó la lista al ministro para que ésta procure hacer algún hueco para meter a los que más empujan.

Habrán, pues, cesantías en la próxima combinación de gobernadores.

Ayer han circulado rumores de que se había reconcentrado fuerza de la Guardia civil en Gijón, por temor de alteración del orden público con motivo de una manifestación preparada para hoy.

Se dijo ayer entre la gente de negocios y en los centros donde suelen reunirse los banqueros, que en el Mensaje consignaría el Gobierno su propósito de hacer un empréstito para consolidar la Deuda flotante y reforzar el presupuesto de obras públicas con este ingreso extraordinario.

Los que daban como cierta esta noticia, decían que la cantidad del préstamo sería de 500 millones.

Según telegramas recibidos de Puerto Rico, han sido elegidos senadores los Sres. Torres Villanueva, Gallard y Ladico (posibilista).

En Canarias se suspendió la elección de jueves, por causa de orden público, y se ha verificado ayer, adoptándose para ello grandes precauciones, pues los ánimos estaban muy excitados, debido a la antigua rivalidad entre Tenerife y Las Palmas, acrecentada en los últimos días con motivo del decreto de división territorial militar.

Ha oído *El Día* en círculos donde se reúnen diputados antillanos, que el régimen administrativo que proyecta establecer el Sr. Maura en Cuba y Puerto Rico, es muy semejante al que se practica en la región vascongada.

Según telegramas recibidos ayer, ha llegado a Puerto Rico, sin novedad, la nao «Santa María», habiendo realizado el viaje a la vela desde Santa Cruz de Tenerife, por no conseguir la marcha a remolque el estado del mar.

Desde la pequeña Antilla irá la nao remolcada a Cuba, y de allí a los Estados Unidos, siendo ya como seguro que, a no ocurrir contratiempo, podrá verificarse en la fecha acordada la gran revista naval que debe celebrarse con motivo de la Exposición de Chicago.

La noticia de la tarde de hoy ha sido la para nosotros inesperada solución que ha tenido la crisis ministerial de Francia.

Según telegrama de París transmitido a las dos de la tarde con carácter de urgente por la agencia del Sr. Mencheta, ha sido nombrado Mr. Meline presidente del nuevo gabinete francés.

La crisis resultaba en extremo difícil de resolver, dada la incapacidad momentánea en que se encuentra la mayoría de los personajes políticos a consecuencia de los escándalos del Panamá.

Indudablemente habrán surgido serias dificultades para que pudieran constituir situación los exministros MM. Dupuy, Develle, Burdeau y Cavaignac, por lo cual se habrá acudido a Mr. Meline.

La noticia es poco satisfactoria para nosotros, pues sabido es que a la iniciativa y constante trabajo de Mr. Meline, se debe la reforma de las tarifas francesas. Los ultraproteccionistas de la vecina República están de enhorabuena; y en cambio España con la derrota sufrida por el último Gobierno en la cuestión de las escalas alcohólicas y con la preponderancia actual del proteccionismo, puede considerarse de pésame.

Para nosotros, y en realidad para Francia, hubiera sido preferible la disolución del Parlamento.

Telegramas

(De la Agencia Fabra.)

París 2. —El conflicto parlamentario pendiente es motivo de animadas controversias. Los diputados protestan contra lo que llaman intrusiones del Senado en las prerrogativas de la Cámara popular en materia de Hacienda.

Al tiempo se recuerda la calmada discusión que sobre un punto análogo sostuvo Gambetta con Julio Simon, quien defendió con energía el derecho de la Cámara alta de modificar los acuerdos de la popular.

Los diputados mantienen la teoría de que en materia de Hacienda la última palabra debe reservarse a los mandatarios directos de la nación.

En el fondo de todo no se ve más que la falta de comisiones mixtas como las que existen en España para resolver los conflictos entre ambos cuerpos legislativos, pues con el actual sistema francés el espíritu de corporación provoca con frecuencia dificultades inevitables.

Entre tanto no se resuelve la crisis ministerial porque no se encuentra el medio práctico de dar solución al conflicto parlamentario. Si estuviesen votados los presupuestos, el presidente pediría al Senado la autorización para disolver la Cámara; pero gracias a la estrategia adoptada por ésta, el Gobierno no puede cobrar las contribuciones mas que durante un mes. Resulta que la prerrogativa del presidente, junto con el Senado, de disolver la Cámara de diputados, queda coartada con la actividad de ésta.

Paris 2. — La Bolsa se presenta floja a causa de la solución de la crisis, que no satisface a los hombres de negocios. La renta francesa pierde 43 céntimos y el 4 por 100 exterior español 37.

Paris 2 10'40 mañana. — En este momento está en el Eliseo el Sr. Meline, a quien le ha ofrecido el Sr. Carnot el encargo de formar gabinete.

Paris 2. — (Urgente). — El Sr. Meline ha aceptado la misión de formar ministerio y ahora conferencia con varios hombres políticos para la constitución del mismo. Los proteccionistas se muestran muy satisfechos.

Paris 2 3'5 tarde (Urgente). — Se cree que el Gabinete Meline, quedará constituido esta misma tarde en la forma siguiente:

Presidencia y Justicia, Sr. Meline.
Negocios Extranjeros, Develle.
Hacienda, Poincaré.
Interior, Dupuy.
Agricultura, Viger.
Guerra, General Loissillon.
Marina, Almirante Riennier.

Los nombres para las cart-ras de obras públicas, instrucciones y comen io no son todavía conocidos.

Paris 2. — A consecuencia de una polémica entablada en la prensa, esta mañana se ha verificado un encuentro entre los Sres. Andriux y Maret diputado de la Cámara.

Se han cambiado dos balas entre los combatientes sin resultado alguno.

El futuro Parlamento

Según la prensa oficiosa, en el Consejo de ministros celebrado ayer, se convino ante el diluvio de aspiraciones que ya se han manifestado: 1.º En no dar cargo en las mesas ni en las comisiones de actas e incompatibilidades a los que no tuvieran acta limpia y a los que fueran empleados públicos; y 2.º Preferir entre los pretendientes a los que no hayan obtenido otras mercedes del Gobierno que ade-

más hayan ejercido en otras Cortes cargos parlamentarios.

Sentados estos acuerdos, tiró el Sr. Sagasta de lista y se acordó proponer para las vicepresidencias a los señores duque de Almodovar del Rio, La Serna y Mellado, por este orden.

Para las secretarías, a los Sres. Alonso Martinez (D. Vicente), Gullon (D. Eduardo) y Garcia Prieto, tambien por el orden en que van dichos.

Respecto de las comisiones, se acordó votar entre los diez ministeriales a un posibilista y dejar libres las oposiciones para que en los puestos que quedan elijan a quienes quieran.

Para la presidencia de la comision de actas se votará al Sr. Eguiluz; para la de incompatibilidades al Sr. Becerra y para la del mensaje al Sr. Puigcerver. De la presidencia del Congreso no se dijo nada, porque ya estaba acordado proponer al marqués de la Vega de Armijo.

Respecto al Senado, se acordó nombrar presidente al señor marqués de la Habana y vicepresidentes 1.º, 2.º, 3.º y 4.º respectivamente, a los Sres. Romero Giron, Nuñez de Arce, Montejó Robledo y duque de la Victoria.

Para secretarios serán propuestos los señores Tuñón, conde de Cervera y vizconde de los Asilos.

Circo de Parish

Inauguró su temporada con un lleno completo. No había una sola localidad vacía, y el calor llegó a ser sofocante.

Hace tiempo que los periódicos parisienenses se ocuparon de describir el trabajo de miss Fullver, diciendo de que él no podía clasificarse. Verdaderamente, es muy difícil decir si pertenece a los de los ilusionistas, y si bien puede incluirse en este género, lo más sorprendente, lo más bello del trabajo de miss Fullver, no está en la descomposición de los colores con que los dos focos rotativos de luz eléctrica tienen de fantásticas tintas los pliegues amplísimos de la ligera vestidura, sino en el exquisito arte con que la artista extiende o repliega la casi impalpable tela, simulando ya una mariposa, cuyas alas están pintadas de colores delicadísimos; ya una nube que la envuelve, ya una flor colosal, ya apareciendo como rodeada de llamas; ya, por último, cual si estuviera metida en la concha espiral de un caracol gigantesco.

El público tributó una ovación grandísima a miss Fullver, que se presentó sin número de veces en el escenario. Una cosa nos pareció que podía apurir, en su beneficio y en el del público, lo de salir a la pista. La ilusión, el sentimiento estético que despierta con sus trabajos en el escenario, padecen mucho xhibiéndose fuera de aquel lugar.

Podemos asegurar que Madrid entero desfilará por el Circo de Parish, para ver a miss Fullver.

Circo de Colon

Con un lleno completo se verificó en el Cir-

co de Colon la funcion inaugural de la temporada.

La concurrencia era brillantísima. El hermoso Circo presentaba un admirable golpe de vista.

Todos los números del programa fueron muy aplaudidos.

Se distinguieron mucho la familia Briatore por sus notables ejercicios acrobáticos, y el Sr. Rizzarelli, que presentó seis caballos admirablemente amestrados.

Auguramos a la empresa una buena temporada.

Noticias

Invitados por los condes de Peñalver y de Malladas se han reunido varios propietarios y vecinos del barrio de Argüelles para tratar de la instalación de una fábrica de luz eléctrica que surta de este fluido a aquel populoso barrio.

El acuerdo ha sido unánime y favorable al proyecto.

Los señores mencionados reciben numerosas e importantes adhesiones de sus convecinos.

Sobre las guías para los minerales ha publicado la *Gaceta* una real orden motivada por las reclamaciones de los mineros de varias provincias.

En ella se dispone, entre otras cosas, que para las grandes explotaciones mineras puedan los jefes de Hacienda en las provincias entregar de una vez, y sirviendo un solo pedido, hasta cinco cuadernos de guías.

La semana próxima se verificará la inauguración de un jardín de aclimatación, establecido en la calle de Ferraz, y en donde se celebrarán conciertos los jueves y domingos.

Estas fiestas musicales se encuentran a cargo de la excelente banda de ingenieros.

El señor ministro de la Gobernación irá el lunes a Toledo, para visitar, de acuerdo con el cardenal Monescillo, el famoso colegio de los Remedios, fundado por el cardenal Silíceo.

Ayer dieron comienzo las oposiciones para la plaza de director de la banda de música de alabarderos.

Después del ejercicio de composición que practicaron los opositores; hoy seguirán con el de dirigir una pieza musical.

Por lo visto, no pueda haber ya Semana Santa sin petardos.

El miércoles por la noche estalló uno tremendo junto a la iglesia que tienen los jesuitas en la plaza de la Compañía, en Valencia.

La detonación fué espantosa, y se recogieron trozos de una granada cónica de un centímetro de espesor.

Afortunadamente, no hubo desgracias que lamentar, y los desperfectos causados son de escasa consideración.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES
Matapozuelos (Valladolid). — La situación de estemercado es la siguiente:

Trigo a 47,50 rs. fag.; centeno a 27; cebada a 25; algarrobas a 31; harina de primera a 16

rs. arroba; id. de segunda a 15; id. de tercera a 14; vino blanco a 10 rs. cántaro; id. tinto a 11; vinagre a 11; aguardiente anisado a 32; idem sin anisar a 20.

Tejores (Salamanca). — La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo barquilla a 43 rs. fag.; id. candeal a id. blanquillo a 47; id. rojo a 46; id. comun a a 46,50; centeno a 23; cebada 26; algarrobas a 25; yeros a 38; lentejas a 40; alubias a 82; avena a 18; garbanzos superiores a 190; id. regulares a 130; id. medianos a 75; muelas a 35; guisantes a 33; habas a 36; harina de primera a 153 rs. los 100 kilos; id. de segunda a 144; id. de tercera a 132; patatas a 4,20 rs. arroba; aceite a 54; vino tinto a 16 rs. cántaro; idem blanco a 19; vinagre a 14; petróleo.

Nava del Rey (Valladolid). — La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 47,00 rs. fag.; centeno a 29; cebada a 26; algarrobas a 23, avena a 17; yeros a 32; alubias a 70; harina de primera a 18 rs. arroba; id. de segunda a 17; id. de tercera a 15; salvado de primera a 16 rs. fanega; id. de segunda a 17; id. de tercera a 15; Aceite superior a 72 rs. arroba; id. viejo a 0; vino blanco a 13 rs. cántaro; id. tinto a 11; vinagre a 12; guardiente anisado a 32; id. sin anisar a 23, espíritu de 40 grados a 120 id. de 35 a 70; ovejas emparejadas a 120; carneros a 95; corderos de 33 a 34 rs.

Valencia de Don Juan (León). — La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo entrada de 200 fanegas a 45 0/0 rs. fanega; centeno 100 id. a 27; cebada 90 id. a 24; avena 00 id. a 18; alubias 000 id. a 60; titos 00 a 36; lentejas 20 id. a 50; harina de primera a 18 reales arroba; id. de segunda a 17; id. de tercera a 10; harinilla a 20 rs. fag.; salvados a 7; patatas a 4 rs. arroba.

Bolsa

Cotización del 1 de Abril 1893

| FONDOS PÚBLICOS | Ultimo precio | ALZA | BAJA |
|-----------------------------|---------------|------|------|
| 4 por 100 al contado..... | 71 90 | » | 55 |
| — fin de mes..... | 72 15 | » | 25 |
| — pequeños..... | 72 40 | » | 80 |
| 4 por 100 exterior..... | 76 00 | » | 1 60 |
| 4 amortizable al contado.. | 78 60 | » | 90 |
| — pequeños..... | 78 90 | » | 60 |
| Billetes de Cuba: 1886.... | 106 90 | » | 1 35 |
| Id. Hipotecarios de id 1890 | 97 30 | » | 1 25 |
| — Id. céds. 5 0/0..... | 00 00 | » | » |
| Banco de España: acciones | 376 00 | » | 0 00 |
| — Id. céds. 4 0/0..... | 00 00 | » | » |
| — Obligs. 5 0/0..... | 00 00 | » | » |
| C.º de Tabacos: acciones.. | 148 00 | 2 75 | » |
| COTIZACIÓN DE PARIS | | | |
| 4 por 100 exterior..... | 67 00 | 00 | » |
| 3 por 100 francés..... | 00 00 | » | » |
| Norte..... | 000 00 | » | » |
| Midi..... | 000 00 | » | » |
| Rio Tinto..... | 000 00 | » | » |
| Tharsis..... | 000 00 | » | » |
| Erecio oro, B. Aires..... | 300 00 | » | » |

LOS DELATORES 42

POR

EMILIO GABORIAU

golpe inesperado; pero aquella estupefacción era fingida.

La causa de la agitación de Pablo la conocía demasiado por haberla preparado él mismo, se méjante al dramaturgo que, desde el acto primero, conoce las escenas del desenlace.

Su sorpresa no podía si acaso nacer más que de lo rápido que había sido el resultado de sus combinaciones. Sin embargo, con la gran maestría de un actor, sentóse en un asiento y murmuró:

— Veamos, hijo mío, tranquilizaos, tened confianza en mí ¿que os ha pasado?

Pablo medio se levantó, y con el tono más trágico que pudo encontrar, murmuró:

— ¡Rosa me ha abandonado!

Mascarot levantó los ojos al cielo, como para tomarle por testigo de la locura del joven, y exclamó:

— ¡Y por eso decís que vuestra vida ha concluido? ¡A vuestra edad! ¿Sabéis el desquite que os reserva el porvenir?

— ¡Yo amaba a Rosa, caballero!

Su énfasis fué tan cómico, que una imperceptible sonrisa entreabrió los labios del agente, y murmuró:

— ¡Díabolo!

— Y no es eso todo — añadió el joven que hacía por contener las lágrimas los más heroicos esfuerzos — sino que soy acusado de un robo infame.

— ¡Vos! — murmuró el agente mientras a s mismo se decía — ¡ya pareció aquello.

— Vos sólo, señor, en el mundo, podéis confir-

mar mi inocencia, porque sólo vos sabéis la verdad.

— ¿La verdad?

— Si ayer os habéis dignado manifestarme tanta benevolencia que he pensado en vos desde luego; y anticipándome a la hora que me habéis fijado, vengo a pedir os protección, amparo.

— ¿Qué puedo yo hacer?

— Todo: permitidme que os cuente la fatalidad de que soy víctima.

— Hablad — dijo Mascarot manifestando gran interés.

— Ayer, poco tiempo después de haberos dejado, me dirigí a la hospedería del Perú; subí a mi buhardilla, y sobre la chimenea vi esta carta de Rosa.

Y presentaba una que el agente no se cuidó de tomar.

— Rosa, señor, me declara que no me ama, que no intente buscarla: que cansada de participar mis miserias acepta una fortuna que la ofrecen, y brillantes coches....

— ¿Y eso os sorprende?

— Pues qué — ¿podía yo esperar tan infame traición, cuando la víspera no encontraba juramentos bastantes para asegurarme su amor?

— ¿A qué engañarme? ¡Cál desplomado, yo, que llegaba loco de júbilo a darle parte de vuestras promesas. Durante una hora, permanecí sin tener conciencia de lo que me pasaba, y llorando como un niño.

Con su penetración habitual, Mascarot estudiaba al joven.

— Hablas demasiado, hijo mío — decía para sí — para que tu dolor sea tan sincero, sobre todo tan profundo como quieres manifestar.

Después, en voz alta, añadió:

— Pero, en fin, ese robo de que me hablabais!

Ahora llego a él: pasado mi primer aturdimiento, traté de obedecerlos y de dejar la hospedería del Perú, que ya me causaba horror.

— Bien.

— Bajé para buscar a la Loupias y pagarla...

¡Ah, señor! ¡qué vergüenza! cuando la presenté el importe de mis dos quincenas; esto es, veintidos francos, me miró de pies a cabeza y me dijo que dónde había yo cogido aquel dinero.

Mascarot pudo apenas disimular su satisfacción. Era su propia maquinación lo que Pablo le contaba.

— ¿Y qué respondisteis?

— Nada, me quedé petrificado y las palabras se anudaban en mi garganta. Loupias se acercó a su mujer, y los dos hablaban y se reían, hasta que después de haber gozado bien de mi confusión, me dijeron que estaban seguros que de acuerdo con Rosa había robado a monsieur Taintaine.

— ¿Y no os defendisteis?

— Había perdido la cabeza. Conocía que todo se conjuraba para hacer verosímil la suposición de mis huéspedes, porque la víspera habían pedido el importe de nuestra mesada a Rosa y ésta les contestó que yo no tenía dinero ni por donde procurármelo; al día siguiente me ven con traje nuevo, pagando mis deudas; Rosa ha desaparecido y yo mismo trato de huir....

— En efecto: todas esas circunstancias eran para llamar la atención de vuestros huéspedes.

— Para el colmo de desdichas, hay un tendero, un tal Melusín, a cuya casa fué Rosa a cambiar un billete de quinientos francos que nos prestó monsieur Taintaine, y ese miserable es quien ha predisposto la opinión pública contra nosotros. Hasta dice que un agente de policía ha ido a su casa a pedir informes.

Mascarot conocía mejor que el mismo Pablo la historia e interrumpiendo a su protegido, exclamó:

— Poco a poco: la violencia de vuestro pesar trastorna vuestras ideas, y no os explicáis bien. ¿Se ha cometido, en efecto, un robo, ó no?

— ¿Cómo decirlo? No he visto a Mr. Taintaine ni ha vuelto a parecer por la hospedería del Perú. Se dice que le han robado valores impor-

tales, y que a consecuencia de esta desgracia está preso.

— ¿Y por qué no habéis dicho la verdad?

— ¿Para qué? Se me ha probado que yo no conocía a Mr. Taintaine, y se hubiera reído de mí si hubiera dicho que ayer, de buenas a primeras, se presentó a regalarme quinientos francos, y yo, sin conocerle, los acepté.

Mascarot tenía la fisonomía seria del hombre que busca solución a un problema difícil.

— Creo — dijo — que todo lo adivino, porque conozco bien el carácter de Taintaine.

Pablo escuchaba con ansiedad.

— Taintaine — repuso Mascarot — es el hombre más honrado que conozco, el mejor corazón que hay en el mundo, pero tiene debilidades. ¡Quién no las tiene en la vida! Ha sido rico en otro tiempo; su generosidad le ha arruinado, y aunque ahora es pobre en extremo, tiene la pasión de hacer bien siempre que puede.

— Sin embargo, señor.

— Dejádme concluir. La desgracia es que en la colocación que tiene y que me debe a mí maneja fondos ajenos, y teniendo compasión de vuestra profunda miseria, ha dispuesto de dinero que no era suyo: obligado quizás a dar cuentas de repente, encontrándose con un déficit, ha perdido la cabeza y ha dicho, de seguro, que le han robado. Habrán querido tomar informes, y como érais su vecino, como os han visto dinero cuyo origen no se explica, han recaído sospechas sobre vos.

Esto era claro, preciso, indiscentible. Pablo se estremeció: sudor frío bañaba su frente y se veía ya preso y condenado.

— Sin embargo — exclamó — Mr. Taintaine tiene un recibo mío que prueba mi buena fé.

— ¡Pobre niño! — exclamó — ¿Creeis que si ha discurrido que se salvará acusándoos, enseñará a nadie ese recibo?

— Pero no sabéis la verdad, por fortuna.

— ¿Y me creerán? La justicia es una institución humana, y por lo tanto, sujeta al error. Teniendo que caminar a ciegas, se ha de incli-

